

Duermevela kafkiana

Diana I. Luque

Duermevela kafkiana formó parte del ciclo de lecturas dramatizadas Nueva Dramaturgia Contemporánea (NDC), celebrado en el Teatro María Guerrero de Madrid, el 16 de abril de

2018; bajo la dirección de Francisco Valcarce, con interpretación de Patricia Cercas, Noelia Fernández, Manuel Menárguez y Alejandro Navamuel. El coordinador artístico fue Juan Sebastián Domínguez, el espacio escénico estuvo concebido por José Helguera y la ayudantía de dirección y el diseño de luces correspondieron a Víctor Lorenzo. La producción estuvo a cargo del Centro Dramático Nacional.

PERSONAJES

NIÑA
FRANZ
DORA
MAX
MUJER CON UNA CRIATURA
QUIEN ASEGURA SER LA HIJA
QUIEN DICE SER LA NIÑA
ENSUEÑO DEL OTRO FRANZ
POLICÍA
QUIEN SE HACE LLAMAR JOSEF

Duermevela kafkiana puede ser representada por dos actrices y dos actores:

NIÑA / MUJER CON UNA CRIATURA / QUIEN ASEGURA SER LA HIJA / QUIEN DICE SER LA NIÑA

FRANZ / ENSUEÑO DEL OTRO FRANZ / POLICÍA / QUIEN SE HACE LLAMAR JOSEF

DORA

MAX

Si bien, sería deseable contar con una niña actriz en el papel de NIÑA.

Un único espacio imposible, interior y exterior, donde se superponen el parque de Steglitz, la estancia de FRANZ en el número 8 de la Miquelstrasse en 1923, así como la habitación de hotel de MAX y los lugares que recorre en Steglitz en 1959. Quizás la madera de los muebles no ha dejado de ser árbol... tal vez los árboles al crecer se ofrecen como mobiliario. El suelo se irá cubriendo de hojas. Es otoño. Un otoño que dura décadas.

Una misma mesa donde escriben FRANZ y MAX, una misma cama, un único teléfono, una lámpara de petróleo, una chimenea y una ventana. Dos entradas al espacio, por la puerta de acceso desde el rellano y desde un cuarto interior.

Tiempo kafkiano que no transcurre a idéntica velocidad en un pasado y en otro, admitiendo aceleraciones, dilaciones y saltos. Ambos pasados deben mostrarse como un único tiempo continuo y sin fragmentación alguna entre escenas.

Los personajes deberían surgir y desaparecer por lugares insospechados, siempre que el dispositivo escénico lo permita.

En la medida en que la puesta en escena lo requiera, algunos parlamentos o acciones podrán dilatarse o fragmentarse para facilitar la organicidad y la simultaneidad de espacios y tiempos.

Los silencios —salvo aquellos indicados en el texto— y las pausas a discreción del director/a y los actores y actrices.

(En el oscuro, las voces de FRANZ y DORA reiterativas, acuciantes: “¿Estás bien?”, “¿Por qué lloras?”, “¿Qué ha pasado?”, “¿No sabes por qué lloras?”, “¿Os ha dicho algo, os ha hecho algo?”, “¿Esto te lo ha hecho él?”, “¿No quieres decirnos qué ha pasado?”, “Cálmate”, “Hay que limpiar las heridas, pueden infectarse”, “¿Por dónde se la ha llevado?”. Una NIÑA cruza la escena como quien huye del horror de una pesadilla. Sale. Después, FRANZ, DORA y la NIÑA en el parque.)

FRANZ

¿Por dónde se la ha llevado? ¿Les has visto marcharse?

NIÑA

No lo sé, he cerrado los ojos y no lo sé.

DORA

Deja de llorar. ¿Dónde estabais cuando se la ha llevado?

¿En los arbustos? ¿Os ha pedido él que os metierais entre los arbustos?

NIÑA

Nos hemos escondido y nos ha seguido.

FRANZ

¿Estabais las dos solas? ¿No le ha visto nadie llevarse a tu amiga?

NIÑA

Estábamos jugando y nos ha asustado y... no sé...

FRANZ

¿Esto te lo ha hecho él?

DORA

Franz, déjala, está aterrada.

FRANZ

¿Te lo ha hecho él?

Solo quiero ayudarte.

NIÑA

Yo... Me he caído.

FRANZ

¿Seguro que no te lo ha hecho él?

NIÑA

Pero Elsie...

DORA

¿Qué le ha hecho a tu amiga?

NIÑA

La ha tirado al suelo y gritaba porque no podía escaparse y lloraba. Yo quería salvarla, pero el lobo la mordía y tenía unos dientes enormes y—

FRANZ

¿Un lobo? ¿Os ha atacado un lobo?

DORA

Un perro. En el parque no hay lobos.

NIÑA

¡Era un lobo! ¡Quería comernos!

FRANZ

¿Ha mordido a tu amiga?

Esperad aquí.

DORA

¿Dónde vas?

FRANZ

Alguien tiene que haberla visto.

DORA

Franz, espera.

(FRANZ se marcha. Silencio.)

DORA

Deja de llorar.

Franz va a encontrar a tu amiga, no te preocupes.

Me llamo Dora, ¿y tú?

(MAX atraviesa el parque cotejando un mapa, visiblemente desorientado y completamente ajeno a los otros personajes del pasado.)

DORA

Espera, déjame...

¿Por qué te asustas? Solo voy a limpiarte.

¿Habéis venido solas al parque?

¿Quién cuida de vosotras?

NIÑA

Elsie me cuida a mí y yo cuido a Elsie. Siempre la cuido muy bien, pero el lobo se ha enfadado y no he podido— Ah. Duele.

DORA

Hay que limpiar las heridas, pueden infectarse.

¿Ves? Ya está.

(FRANZ regresa.)

FRANZ

¿Has visto a tu amiga correr hacia el lago?

DORA

¿Hay un lago?

FRANZ

Un estanque, uno grande... No sé si es profundo, el agua está turbia. ¿Has visto a tu amiga correr hacia allí?

NIÑA

No le dejo ir al estanque; Elsie no sabe nadar, es muy pequeña.

FRANZ

¿Seguro que no la has visto caerse al estanque?

NIÑA

Yo... el lobo ha venido y... y nos hemos asustado; y yo he cogido a Elsie, pero Elsie no se quería ir porque su vestido estaba en el suelo y... y el lobo lo estaba oliendo y yo le he tirado una piedra y... el lobo se ha enfadado y las dos nos hemos escondido en los arbustos.

(MAX entra en la oficina del catastro, un desván lleno de libros de registro visiblemente maltratados. Se extraña de no ver a nadie. Duda. Hojea algunos libros.)

FRANZ

¿Qué hacía el vestido de tu amiga en el suelo?

NIÑA

Estábamos jugando.

FRANZ

¿A desvestiros?

NIÑA

¡Se lo iba a poner, pero ha venido el lobo!

DORA

¡Una muñeca! Elsie es una muñeca.

FRANZ

¿Es una muñeca?

Tu amiga es...

DORA

Entonces seguro que está bien.

MAX

¿Hola?

NIÑA

¡No está bien! A Elsie le dan mucho miedo los lobos, le dan mucho más miedo que el agua, porque no sabe nadar y se ahoga, pero le dan mucho más miedo que el agua.

FRANZ

¿Has tirado la muñeca al estanque?

La has lanzado dentro del agua, ¿verdad?

NIÑA

Yo... A Elsie... le da mucho miedo el agua pero... el lobo...

MAX

1939... 1916...

DORA

Deja de llorar. Vamos a buscarla, pronto se hará de noche.

MAX

1933... 1952...

FRANZ

¿Seguro que Elsie es una muñeca?

(FRANZ, DORA y la NIÑA se marchan. Enseguida, FRANZ entra en su habitación, se quita el abrigo y se sienta a escribir, descartando una hoja tras otra y arrojándolas al suelo. MAX no se percata de la entrada de una MUJER CON UNA CRIATURA en brazos, que comienza a copiar los datos de un libro de registro deteriorado en otro libro no menos estropeado.)

Dos

MAX

1945... 1914... 1938...

¡Así es imposible encontrar nada...!

MUJER CON UNA CRIATURA

Chist...

MAX

Discúlpeme.

MUJER CON UNA CRIATURA

¿No querrá despertar al funcionario?

MAX

¿El crío?

MUJER CON UNA CRIATURA

Es bastante mayor de lo que aparenta. Aunque *precisamente por su apariencia*, yo no lo llamaría "crío". "Criatura" podría usted llamarlo. Pero mejor si no lo importuna, podría morderle.

MAX

¿Morderme?

MUJER CON UNA CRIATURA

Sobre todo si le despierta de un sobresalto. Le da por patalear y mordisquear las hojas. En un instante puede echar a perder el trabajo de años.

MAX

Pero... tengo... no encuentro... Tengo una duda que preguntar al... a él.

MUJER CON UNA CRIATURA

Entenderá que, como a cualquier funcionario, le guste pasar inadvertido. Mantiene el horario de atención al público por exigencia de la Administración. Cualquier aparición pública le resulta insoportable, aunque no más insoportable de lo que su aparición le resulta al público. Suerte que el público es más dado a estar sentado que a subir peldaños, y no suele llegar hasta aquí. ¿Qué busca?

MAX

Una mujer.

MUJER CON UNA CRIATURA

¿Nombre?

MAX

Max Brod.

Ah... El de ella. No... no lo sé.

MUJER CON UNA CRIATURA

¿Domicilio?

MAX

Por eso estoy aquí.

MUJER CON UNA CRIATURA

¿Busca a una mujer cualquiera entonces?

MAX

No, a una mujer de unos cuarenta y dos años. Cuarenta y tres. Puede que cuarenta y cuatro. Vivía en Steglitz en 1923, es posible que aún viva aquí.

(La MUJER CON UNA CRIATURA indica un libro. MAX lo abre con desconfianza, hojea.)

MUJER CON UNA CRIATURA

Que alguien figure en los libros del catastro, no es certeza de que se halle en el domicilio. Ha podido salir. O puede no vivir allí en absoluto.

Aun así, los libros son un gran avance. Desde el despido masivo de funcionarios en el 23, solo queda él en esta oficina. Suelo encontrarlo en la ventana, adherido al cristal, como aguardando a algún funcionario. No se puede esperar que esta criatura, por eficaz que sea, haga todo el trabajo. Cualquier error en el registro podría desconcertar a la Administración. No es que la Administración revise los libros a menudo; de hecho, no hay constancia de que lo haya hecho jamás, y es raro que alguien de la Administración pase por aquí, a menos que vaya arriba.

MAX

¿Qué hay arriba, más desvanes?

MUJER CON UNA CRIATURA

Hay escaleras.

MAX

¿Más escaleras?

MUJER CON UNA CRIATURA

Mientras no dejes de subir, tampoco faltarán peldaños.

MAX

¿Y dónde llevan las escale—? ¡Ah!

MUJER CON UNA CRIATURA

¿La ha encontrado?

MAX

¿Encontrarla? Ni siquiera sé a quién busco. Aquí hay un error. “Franz Kafka. Distrito de Schöneberg, Würzburger Strasse, 4”. Franz Kafka nunca vivió en el Distrito de Schöneberg, le conocí personalmente. ¿Y esto? “Profesión: Propietario”.

MUJER CON UNA CRIATURA

Kafka, sí, Kafka... Registro de 1924, antes no figura en ningún libro; debió de emigrar aquí en el 23.

MAX

Efectivamente, se mudó a Steglitz, no Schöneberg, a finales de septiembre.

MUJER CON UNA CRIATURA

Es envidiable, comprar una casa en plena inflación... Probablemente alguien con unos dólares en el bolsillo.

MAX

Franz nunca fue propietario. La información del registro no es correcta.

MUJER CON UNA CRIATURA

Imposible, la Administración tiene como principio descartar cualquier posibilidad de error. De hecho, nunca ha encontrado error alguno.

MAX

Pero aquí hay dos errores.

MUJER CON UNA CRIATURA

Un error cuestionaría la propia experiencia. Dos... dos errores... a él le harían perder las formas... acabaría subiéndose por las paredes, para dejarse caer al suelo con un golpe seco. Eso nos sumiría por siempre en la vergüenza y acabaría con el funcionariado en este distrito. ¿Ve? Se inquieta con solo escucharle. Márchese, por favor. Debe de tratarse de otro Franz Kafka.

MAX

Eso es improbable.

MUJER CON UNA CRIATURA

Tantas cosas improbables son posibles. Cuántas personas no saben que han vivido en un domicilio hasta que leen la entrada en el registro.

MAX

Un error de registro, evidentemente.

(FRANZ mete la hoja que acaba de escribir en un sobre. Pega un sello. Se pone el abrigo y se marcha con la carta.)

MUJER CON UNA CRIATURA

Evidentemente, una profunda desmemoria. Siempre vuelven batiendo palmas, mostrando a algún familiar que habían dejado olvidado en sus casas hace años. Entonces se arrodillan ante el funcionario y le hacen ofrendas. Aunque es el batir de palmas lo que le entusiasma, le hace agitar las patitas hasta que se le enredan unas con—

MAX

¿Un libro de 2020? ¡Completamente escrito!

MUJER CON UNA CRIATURA

También los hay posteriores.

MAX

¡Estamos en 1959!

MUJER CON UNA CRIATURA

Según se mire.

MAX

¿Según se mire?

MUJER CON UNA CRIATURA

Históricamente hablando.

Tranquilo, calma, calma, criatura...

MAX

Pero esta gente aún no vive en los domicilios que se indican aquí. ¿De dónde sacan ustedes los datos?

(FRANZ llega al parque. Se entretiene en tirar piedras mientras espera a la NIÑA. Las piedras que lanza, aparecen por el lado contrario y caen a sus talones.)

MUJER CON UNA CRIATURA

De los libros de registro, naturalmente.

Calma, calma, criatura...

MAX

¿Pero quién los registra en los libros?

MUJER CON UNA CRIATURA

Yo misma.

MAX

¿Y cómo recaba usted información, acaso va casa por casa?

MUJER CON UNA CRIATURA

Eso es trabajo del funcionario.

MAX

¡Pero si no hace más que dormir!

MUJER CON UNA CRIATURA

Muy al contrario, es de sueño ligero, casi inexistente. ¿Ve? Ya lo ha despertado. Calma, calma, criatura...

MAX

Su comportamiento es inaudito.

MUJER CON UNA CRIATURA

Es lo que la Administración ha hecho de él.

MAX

¡Hágalo callar! ¡Esos silbidos son espantosos!

MUJER CON UNA CRIATURA

Márchese o no se callará nunca.

MAX

¡Pienso poner una reclamación!

MUJER CON UNA CRIATURA

Por favor, no lo piense; los trámites pueden demorarse indefinidamente, póngala en cuanto despierte.

MAX

¡Pero si no estoy dormido! ¿Quiere hacerlo callar?

MUJER CON UNA CRIATURA

Entonces duérmase. Para cuando reciba respuesta de la Administración, esa gente de los libros llevará años viviendo en esas casas.

MAX

¡Haga que se calle!

MUJER CON UNA CRIATURA

Calma, calma, criatura; duérmete. Calma, calma, criatura; duérmete...

MAX

¡Va a reventarme los tímpanos!

MUJER CON UNA CRIATURA

Calma, calma, criatura; duérmete. Calma, calma, criatura, duérmete, calma, calma, criatura, duérmete, calma, calma, criatura, duérmete, calma, calma, criatura, duérmete, calma—

(MAX despierta sobresaltado en su cama, en camisa de dormir. Silencio. MUJER CON CRIATURA ha desaparecido. La NIÑA regresa al parque. FRANZ le lee la carta que acaba de escribir. MAX se despereza, se incorpora. Coteja el mapa, tratando de localizar una dirección en él. Lllaman a la puerta de la habitación del hotel de MAX. MAX abre. En la entrada han dejado una bandeja con el desayuno y un sobre con una nota. MAX se dispone a desayunar. Se percata del sobre. Lo abre.)

MAX

(Lee.) "Llegas tarde a tu citación".

(El humor de MAX oscila entre la indignación y la incredulidad. FRANZ acaba de terminar de leer la carta a la NIÑA.)

Tres

FRANZ

Es... es una buena carta, ¿no te parece?, muy... detallada, muy descriptiva. Tal vez...

¿demasiado descriptiva...?

Puedo volver a leerla si quieres. ¿Más despacio? Puedo leerla más despacio. ¿Algún párrafo en concreto, algún...? Puedo poner voces.

¿Te ha decepcionado?

Podrías... no sé, podrías mostrar un poco de entusiasmo, podrías—

NIÑA

Mi muñeca no habla así.

FRANZ

¿Tu muñeca no habla así?

NIÑA

Mi muñeca no habla así.

FRANZ

¿Cómo habla tu muñeca?

NIÑA

Habla como yo.

FRANZ

¿Y no te parece que tu muñeca hable como tú en la carta?

A lo mejor es porque está escribiendo, no hablando, ¿no te parece que escriba como tú?

NIÑA

Yo no sé escribir.

FRANZ

Quizás sea eso.

NIÑA

Quizás. ¿Dónde ha aprendido a escribir?

FRANZ

Eh... Estará aprendiendo... Para poder mandarte cartas.

NIÑA

Estará aprendiendo muchas cosas sin mí...

MAX

(Al teléfono.) Buenos días. Me han dejado una nota, habitación 59; aparentemente alguien ha llamado al hotel preguntando por mí. Imagino que se trata de Klaus Wagenbach. ¿Podría comprobarlo, si es tan amable?

NIÑA

¿Por qué no me ha dicho que vaya con ella?

FRANZ

¿A ti también te gusta viajar?

NIÑA

Mucho.

MAX

(Al teléfono.) ¿Nadie ha preguntado por mí? Pero... La nota está a mi nombre.

FRANZ

¿Dónde has estado?

NIÑA

En sitios.

FRANZ

¿En muchos sitios? ¿Qué países conoces?

NIÑA

Steglitz.

FRANZ

Steglitz no es un país.

NIÑA

Es el que conozco.

FRANZ

Pero no es un país.

NIÑA

Es el que conozco.

(Silencio.)

MAX

(Al teléfono.) Está bien, no importa. ¿Podría pasarme con la operadora, por favor?

NIÑA

¿Por qué no me quiere?

FRANZ

Dice que te echa de menos.

NIÑA

¿Por qué se va, entonces?

FRANZ

Lo explica bastante bien en la—

NIÑA

¡Pero es mentira!

FRANZ

¿La carta?

NIÑA

No hay que marcharse a ningún sitio para hacer nuevos amigos, aún no conocemos a todos los niños del parque.

FRANZ

¿Y qué me dices de ver el mundo? Polonia es un país fascinante, ¿no crees?

NIÑA

No lo sé, no lo conozco.

FRANZ

¿No has escuchado nada de lo que he leído? ¿No has imaginado nada? Vaya... Tenía entendido que los niños lo podíais ver todo sin siquiera abrir los ojos... ¿No? Igual estaba equivocado...

(La NIÑA cierra los ojos.)

MAX

(Al teléfono.) Buenos días. ¿Podría hablar con Darmstadt, por favor? Número 141. Gracias.

FRANZ

¿Y bien?

Si quieres, puedo volver a leerte la carta para que imagines.
¿Pongo voces?

NIÑA

¡Chisst!

¡Ahhhh! ¡Es verdaaad! Puedo ver... tooodo... menos Polonia.

FRANZ

¿Seguro que has estado escuchando atentamente?

NIÑA

Son las palabras, se hacen un lío.

FRANZ

¿Las palabras se hacen un lío? ¿Cómo pueden las palabras...? Tu muñeca las ha escogido muy bien, ¿no te parece? Escribe... para ser una muñeca, escribe muy... son palabras muy *precisas* y... la carta no es tan larga como para resultar confusa, ¿verdad? Algo enrevesada, tal vez, puede... puede que... ¿describe demasiadas cosas? ¿O demasiado pocas? O las frases, quizás las frases son largas y... ¿contradictorias? Todavía no domina la escritura de... de muñecas, es complicado, ¿sabes?, y quizás la... composición se vuelva algo... algo compleja.

MAX

(Al teléfono.) ¿No responden? ¿Puede probar de nuevo, por favor?

(Silencio.)

NIÑA

Mi padre dice que el carnicero Schmidt ya no tiene carne que vender porque es muy cara y por eso vende carne de rata.

FRANZ

¿Vende carne de rata?

NIÑA

También de ratón. Y mi padre dice que eso está mal, porque la gente paga casi un billón de marcos por animales que cualquiera puede cazar y comerse. Y se ha enfadado con el carnicero Schmidt y el carnicero Schmidt se ha enfadado con mi padre porque se ha puesto a vender ratas mucho más baratas a la puerta de su carnicería.

FRANZ

¿Tu padre vende ratas?

NIÑA

Pero no le compran ninguna, porque a la gente le gustan más las de carnicero Schmidt porque son más caras.

(Silencio.)

FRANZ

¿Comes carne de rata?

NIÑA

Como sopa. Mi madre dice que puedo comer toda la que quiera.

FRANZ

Qué suerte.

NIÑA

No me gusta. Sabe a agua.

MAX

(Al teléfono.) ¿No ha habido suerte? Vaya... Gracias. Buenos días.

(MAX cuelga indignado.)

MAX

¡Estúpido Klaus!

(MAX despedaza la nota. Se sienta a desayunar. El enfado ha quitado a MAX el apetito.)

NIÑA

¿Hay sopa en Polonia?

FRANZ

Seguramente.

NIÑA

¿Y ratas?

FRANZ

Muchas.

NIÑA

¿Y por qué no lo cuenta en la carta?

FRANZ

Hay otras cosas en el mundo además de ratas y sopa.

NIÑA

¿Ratones?

FRANZ

¿Ratones? ¿Qué os enseñan en la escuela?

NIÑA

No voy a la escuela.

FRANZ

¿No vas a la escuela?

NIÑA

¿Tú vas a la escuela?

FRANZ

A la Universidad Científica del Judaísmo. Aprendo hebreo y escucho conferencias sobre el Talmud. ¿Sabes lo que es?

NIÑA

¿Tú sabes lo que es?

(La NIÑA y FRANZ se marchan. MAX se viste mientras FRANZ llega a su habitación, se quita el abrigo y sale al cuarto interior, cruzándose con MAX, ajenos el uno del otro. MAX se pone su abrigo y se marcha. FRANZ entra de nuevo a su habitación. Escribe largamente durante la noche, descartando una hoja tras otra, arrojándolas al suelo. Llega DORA.)

[...] (Extracto)